

Temas

1. Viner sobre el mercantilismo
2. Gide sobre Marx
3. Schumpeter sobre Marx
4. El manifiesto comunista
5. North y Thomas sobre el surgimiento del mundo occidental

Desarrollo

1. Viner sobre el mercantilismo

Jacob Viner plantea la relación una contraposición, poder versus plenitud, como objetivos en la época del mercantilismo en los siglos XVII y XVIII. Esta discusión se puede ligar con la de Albert Hirschman sobre pasiones versus interés, aunque desde otro punto de vista y tocando a otros autores.

Viner empieza con la caracterización del mercantilismo como un sistema de poder, como el fin único o preponderante de la política exterior, con la plenitud como un medio necesario para alcanzar o retener el poder. Liga esta interpretación a autores historicistas como Gustav von Schmoller, que lo veían positivamente, además de ensalzar el mercantilismo de estado más puro de Prusia y los estados absolutistas, en contraste con el mercantilismo de las países con estados constitucionales donde las clases comerciales eran más influyentes.

Sin embargo, el economista liberal Eli Heckscher también adopta esta caracterización, aunque en forma desaprobatoria. Pero su tesis principal de que para los mercantilistas el poder era el único fin de la política de estado, con plenitud simplemente uno de los medios, a veces deja paso a la tesis de que poder y plenitud eran fines paralelos, o a la

concesión de que a veces los mercantilistas consideraban el poder como un medio para alcanzar la plenitud.

Sin embargo, Viner está en desacuerdo en que los mercantilistas consideraron al poder como el único fin de la política exterior, ni que la plenitud estaba completamente subordinada a consideraciones de poder, ni que había una oposición entre ambas. Lo discute en particular a propósito de Colbert, uno de los máximos exponentes del mercantilismo.

Viner sí reconoce que muchos mercantilistas razonaron sobre la economía con la lógica del poder militar, donde lo que importa es el poder relativo, aplicando así la cuestión de “balance de poder” a la economía vía el “balance de comercio”. Esto lleva a políticas de empobrecer al vecino, en lugar de buscar el progreso propio (aquí cita la crítica de Adam Smith al mercantilismo).

Viner tiene la siguiente tesis: la riqueza es esencial para el poder, sea por seguridad o para agresión; el poder es esencial para adquirir o retener riqueza; riqueza y poder son ambos fines en sí mismos de la política nacional; y hay una armonía a largo plazo entre ambos objetivos, aunque puede ser necesario a veces hacer sacrificios económicos en aras de la seguridad militar y también de la prosperidad a largo plazo.

Lo que Viner cuestiona del mercantilismo es que mucha de la teoría económica de los mercantilistas estaba descaminada, pero a diferencia de Heckscher no cuestiona su planteo sobre la razonabilidad de la relación entre poder y prosperidad.

2. Gide sobre marxismo

A. Marx: la plusvalía

Propietarios vivían del trabajo otros (esta idea viene de socialistas previos). Marx quiere mostrar que es por intercambio. El valor de un bien está dado por el trabajo cristalizado. Como el salario está dado no por el valor de lo que el trabajo produce, sino por las horas de trabajo necesario para la producción del mismo trabajo (acá Marx usa la teoría clásica de que el salario está siempre al nivel de subsistencia por el crecimiento

poblacional), la diferencia (plusvalía) va al capitalista. Luego, aumentar las horas de trabajo o abaratar la subsistencia aumenta la plusvalía. El capital se divide en variable, que es el fondo salarial que genera plusvalía, y capital constante que no la genera.

La anomalía que señala Gide es la siguiente: ¿por qué entonces invertir en maquinaria? Respuesta que da Marx: tasa de ganancia depende de la proporción media de capital variable y constante de la economía, no de la firma. Crítica de Gide: entonces precio no depende de valor trabajo, como suponía la teoría al principio.

Podemos describir el punto de Gide muy simplemente. Supongamos que la economía está formada por dos industrias, una que usa solo capital variable V y otra que solo usa capital constante C . Como el capital variable genera plusvalía P , entonces una teoría pura de valor trabajo diría que el precio en la primera industria es $V + P$, y el precio en la segunda es C . Sin embargo, la teoría de Marx es que el precio es determinado no por la tasa de plusvalía en cada industria (en una, la tasa es P / V , en la otra es $0 / C = 0$), sino por la tasa de plusvalía media de la economía, a saber, $(P + 0) / (V + C)$. Por tanto, los precios están dados por $V + P * V / (V + C) = V * (1 + P / (V + C))$ en la primera industria y $C + P * C / (V + C) = C * (1 + P / (V + C))$ en la segunda. Este supuesto es clave para explicar por qué se invierte en capital constante a pesar de que no genera plusvalía.

[Mi crítica: la acumulación tampoco depende entonces de los beneficios o tasa de ganancia propia de las firmas, como supone la economía desde Adam Smith, sino de una construcción esotérica].

B. Marx: ley de concentración

Trabajo asalariado puro no posee nada más que su trabajo. La producción en gran escala lleva a concentración población en ciudades, con desaparición pequeño propietario. Propiedad por acciones: son dueños de papeles. Esto simplifica expropiación de minoría. Idea es distribuir a cada uno según su trabajo (en el comunismo).

[Comentario: esto no se sigue de la discusión de plusvalía, ya que cada empresario comparte en el excedente según la proporción de capital que aporta. Se agrega un supuesto especial, que aparece por ejemplo en el *Manifiesto comunista*, de que hay una escala mínima para invertir que aumenta con el proceso de mecanización.]

3. Schumpeter sobre Marx

Resumo lo principal de su argumento. Schumpeter plantea que la mayor parte de las creaciones del intelecto y del ingenio desaparecen en un tiempo que va desde la hora que sigue a una cena hasta el plazo de una generación. Otras ideas reaparecen en formato individual, no sólo como parte indistinguible de la herencia cultural: podemos llamar a estos grandes, lo que liga la grandeza con la vitalidad, más allá de si creemos que son una fuente de luz o el poder de las tinieblas. Considera que Marx entra en esta categoría. Lo que sigue está tomado de la primera parte, cuatro primeros capítulos, de *Capitalismo, socialismo y democracia*.

A. Marx el profeta

El marxismo es una religión, en el sentido de que presenta una serie de fines últimos y una guía para perseguir esos fines que representan un plan de salvación para la humanidad, o por lo menos para una porción elegida de ella. La idea de conciencia de clase de los oprimidos, más que describir sentimientos efectivos de los trabajadores representan las posiciones de Marx, que a su vez actuaron como guía de acción en la medida que su prédica tomó cuerpo.

B. Marx el sociólogo

Apoyado en gran conocimiento histórico, unió una gran pasión con un gran impulso analítico. La interpretación económica de la historia es la principal, con la idea que las condiciones de producción determinan las estructuras sociales y tienen una lógica propia.

Además está lo que llama su “hermana lisiada”, la teoría marxista de la lucha de clases. Aparece en el *Manifiesto comunista*, donde la historia es la historia de la lucha de clases, con dos clases antagónicas.

Comentario de Schumpeter sobre la interpretación económica de la historia: las estructuras sociales muestran gran persistencia y pueden influir en las condiciones de producción (un ejemplo es el feudalismo).

Su comentario sobre la teoría de clases sociales: a pesar de lo que dice Marx, una inteligencia y energía extraordinaria explican éxito económico (porque incluso en el mero despojo hay superioridad de fuerza de una parte). Además, no hay sólo antagonismo entre las partes sino ventajas mutuas.

C. Marx el economista

La teoría de valor de Marx es la teoría ricardiana del valor trabajo. Esta teoría no funciona bien si no se cumplen las siguientes condiciones:

- (i) competencia perfecta;
- (ii) trabajo es el único factor productivo;
- (iii) trabajo es homogéneo.

[Comentario: sin embargo, como bien afirma Gide, la formulación final de Marx, una vez que hay capital variable y constante, no es teoría valor trabajo propiamente dicha, ya que no depende del trabajo incorporado al bien en cuestión, sino de la tasa de plusvalía de la economía como un todo; por eso comenta Schumpeter que no funciona bien a menos que el trabajo sea el único factor productivo.]

Su teoría de la explotación (del trabajo vía la extracción de plusvalía) tiene un problema, el que los capitalistas invierten en función de la tasa de beneficios y no de acuerdo a la teoría de Marx. [Esto ya lo mencioné arriba al comentar el texto de Gide].

Su teoría de concentración es que hay una tendencia de aumento del tamaño de plantas y de unidades de control. Su teoría de la miseria creciente de los trabajadores es por el ejército industrial de reserva desplazado por la mecanización. Su teoría del ciclo económico es difícil de evaluar. Pero su teoría de que la evolución de capitalismo va a reventar las instituciones capitalistas es una visión profunda. Hace una “historia razonada”, dice Schumpeter.

Mi comentario: Schumpeter también pensaba que el capitalismo llevaba al socialismo, pero porque (simplificando) el mercado destruía la cultura que cimentaba la existencia

del capitalismo (esto está desarrollado en otra parte de su *Capitalismo, socialismo y democracia*). Muchos comentaristas de Schumpeter han resaltado lo erróneo de su pronóstico para las naciones desarrolladas. Si bien eso no pasó, hubo luego de la segunda guerra mundial un cambio profundo de los países europeos con la democratización, lo que dio lugar al desarrollo del estado de bienestar y un aumento de la redistribución. No hay duda de que hay una relación íntima entre proceso político y sistema económico que investigan los modelos modernos de economía política (Schumpeter le dio impulso a esto también, con su teoría de la democracia como la competencia libre por el voto libre inspirada en la experiencia inglesa).

D. Marx el maestro (“teacher”)

Identifica una categoría analítica, “el trabajo”, con una clase social, “el proletariado”. Esto le da vida como grito de guerra pero pierde claridad analítica.

La política no es independiente de la economía. Un ejemplo es su teoría del imperialismo, pero la economía clásica ya tenía antecedente de este tipo de relación en su teoría del proteccionismo.

4. El manifiesto comunista

Si bien este texto de Marx y Engels es en parte un panfleto político, tiene otras partes más analíticas. Tiene cuatro secciones, vamos a concentrarnos en la primera sobre burgueses y proletarios donde está la parte analítica central. Las otras secciones son sobre proletarios y comunistas; otros socialistas y comunistas: reaccionarios, burgueses, o utópicos; y el llamado final de ¡Trabajadores del mundo, uníos!

A. Burgueses y proletarios

La historia es la historia de lucha de clases. Toma diferente formas en la historia: amo y esclavo, patricio y plebeyo, señor y siervo. Esta lucha se resume en opresor contra oprimido. Ahora es burgueses contra proletarios.

Los mercados más amplios abrieron camino a la burguesía: mercado mundial gracias al descubrimiento América. El avance económico acompañado del avance político: el moderno estado es el comité ejecutivo de la burguesía. [acá aparece el nexo entre el estado y la burguesía como clase dominante en el capitalismo]

La burguesía destruyó lealtades feudales, reemplazándolos por el pago monetario. Aglomera la población, concentra los medios de producción y la propiedad. Desató las fuerzas productivas, creando la clase que lo destruirá: con el desarrollo de la burguesía (es decir, del capital), se desarrolla el proletariado.

El trabajador se transforma en apéndice de máquina, con tareas monótonas. El salario se reduce a la subsistencia. El despotismo del fabricante burgués lleva a la formación de sindicatos. Como el conflicto de clase es (en el fondo) político, la organización de obreros se da en partidos políticos. Su misión es destruir la propiedad privada, porque la burguesía lleva a miseria creciente del trabajador. [Mi comentario: el “despotismo” de un empresario, en tanto uno puede renunciar a un trabajo e irse a otro, no tiene comparación con el “despotismo” de un estado, sobre todo cuando un gobierno prohíbe a sus ciudadanos emigrar: como dice Montesquieu, ese es el pero tipo de despotismo; no sólo quita la voz sino que no deja siquiera la opción de salida.]

B. Comunistas

Se distinguen de otros partidos obreros por el internacionalismo y por representar los intereses del todo. Busca la abolición de la propiedad privada, porque no representa fruto del esfuerzo, sino de la explotación del trabajador. La burguesía crea el capital que explota trabajo. El precio del trabajo asalariado es el salario mínimo de subsistencia.

En cambio, el comunismo lleva a promover el bienestar del trabajador. El proletariado debe llegar a ser clase gobernante para tener democracia. Debe centralizar los medios de producción en el estado usando el despotismo. El poder político es el poder organizado de una clase para oprimir a otra [hay una visión muy negativa del rol del estado].

C. Pasaje sobre rol de propiedad pública y privada

El pasaje es el siguiente:

El comunismo no quita al hombre el poder de apropiarse de los productos de la sociedad, le quita el poder de subyugar el trabajo de otros. Se ha objetado que la abolición de la propiedad privada llevará el trabajo a cesar y la vagancia a reinar. De ser así, la sociedad burguesa se hubiera paralizado hace tiempo, ya que los que trabajan no reciben nada, y los que acumulan no trabajan.

En este pasaje, se hace hincapié en el carácter distributivo de la propiedad (determina quién recibe qué), pero no hay ninguna referencia a los incentivos. Este es un rol central de la propiedad privada que lleva al propietario a cuidarla (por eso, a falta de propiedad privada puede haber depredación de recursos: un ejemplo es Haití, donde la tierra está arrasada y no hay siquiera catastros, versus la República Dominicana que es muy verde; ambas comparten la misma isla).

Este pasaje también ignora el rol organizativo de los empresarios. Esto lo trata después Schumpeter en su libro sobre *Capitalismo, socialismo y democracia*: describe al sistema capitalista no como un sistema estático que administra estructuras dadas (en cuyo caso el único problema es el distributivo), sino como un sistema dinámico donde hay un proceso continuo de destrucción creativa, donde se destruyen las estructuras existentes para crear nuevas. En este proceso creador, es clave el emprendedor innovador.

5. North y Thomas: el surgimiento del mundo occidental

North y Thomas (1973) desarrollan lo que llaman una nueva historia económica para explicar la revolución industrial, donde van a hacer énfasis en las instituciones. En este libro en particular el énfasis es en instituciones formales (luego North también le va a dar importancia a las instituciones informales, como por ejemplo la cultura de trabajo, esfuerzo y honestidad).

Nosotros lo discutimos en clase en orden inverso, empezando por el capítulo final y retrocediendo al primer capítulo, para resaltar al final el problema de incentivos de los

actores privados (donde el interés propio puede no coincidir con el interés social) y de los actores políticos (donde su interés puede no coincidir con el interés público).

A. Teoría y vista general (capítulo 1)

El mundo occidental deja atrás la pobreza con la revolución industrial. Inversión e innovación para crecer: ¿por qué algunas sociedades no lo logran?

Argumento del libro: una organización eficiente es la clave para el crecimiento. Este requiere instituciones y derechos propiedad que canalicen el esfuerzo hacia actividades donde el retorno privado es cercano al social:

(i) coordenadas de navegación: premios de gobierno a falta incentivos privados para innovar;

(ii) piratería y derechos propiedad navegación: la piratería da un retorno privado alto, pero no un retorno social, y dificulta el comercio internacional;

(iii) Mesta: problemas de acción colectiva en España, se trabó el desarrollo de la agricultura por los derechos a pastar del sector ganadero, que le reportaba ingresos a la corona.

Dos razones generales de falla:

- faltan mecanismos para controlar los colados (“free-riders”): las técnicas de exclusión son hasta hoy imperfectas;

- los costos de crear o hacer cumplir derechos pueden exceder los beneficios para el interesado (caso de la mesta y los reyes de España).

Hay arreglos institucionales que ayudan a lograr economías escala (corporaciones), innovación (patentes), mayor eficiencia de factores (cerramientos, abolición servidumbre), etc. El gobierno ayuda a resolver problemas de colados (“free rider”), pero sin ninguna garantía de que el gobierno proteja derechos eficientes contra otros que le dan rentas y frenan crecimiento.

B. Política fiscal y derechos propiedad (capítulo 8)

Los costos de transacción (contractuales y de medición) hacen imposible eliminar externalidades: hay costos de búsqueda, negociación y cumplimiento de los contratos. Por los costos fijos de transacción, aumenta el ingreso per capita con aumento del tamaño de mercado.

Edad Media: factores trabajo y tierra surgen al eliminar restricciones de costumbres feudales. Sin embargo, hay muchos límites al comercio de productos y a los préstamos, y pocos incentivos a innovación.

Innovaciones continuas en la tecnología militar, con guerra en expansión y consolidación en estados más grandes. Esto lleva a crisis fiscal sin fin (por la competencia entre estados europeos en guerra tras guerra). Hubo diferencias entre los estados en sus derechos propiedad para responder a la crisis fiscal: el gobierno fundamentalmente provee protección y justicia por economías de escala. El gobierno puede crear monopolios ineficientes o mercados abiertos. Los extremos son buscar recursos locales con monopolios o impuestos a factores, por un lado, y gravar al comercio exterior con impuestos.

Cuando un estado está al borde de la supervivencia (como puede suceder en una guerra), hay un sesgo hacia el presente, lo que lleva a elecciones económicas que pueden no ser óptimas desde un punto de vista intertemporal o para el crecimiento.

C. Francia y España, los fracasos (capítulo 10)

En Francia, los Estados Generales cedieron poder de imposición al rey para protección (en el marco de las guerras con Inglaterra). Era común la venta de puestos burocráticos (incluso judiciales) para generar recursos fiscales. Hubo gabelas crecientes a los campesinos. *Ancien régime*: más de 30 mercados separados Monopolios, y otros privilegios restrictivos, con la lógica de que los mercados estuvieran dentro de un tamaño administrativo razonable. Regulación detallada de producción con fines fiscales: a cambio, protección monopolios y gremios. Resultado: una movilidad de factores reducida, límites a la innovación y precios muy regulados.

En España, las Cortes también cedieron poderes impositivos a la corona por protección (en el marco de la guerra de Reconquista). El imperio dependía de la mesta,

pero más de Países Bajos y del Nuevo Mundo: donde mantuvo control político, la economía languidecía. Las confiscaciones del rey en 1639 a comerciantes de Sevilla, antes a minorías, son síntomas de la inseguridad propiedad

D. Inglaterra (capítulo 12)

Inglaterra siguió el camino de holandeses de estructura propiedad y arreglos institucionales. La disputa de los Estuardos con parlamento era en esencia fiscal: necesidad de recursos por guerras. La corona lo veía como prerrogativa no limitado por derecho consuetudinario. Resistencia a monopolios reales porque afectaban productores existentes o bloqueaban expansión rentable.

Para 1688, se impuso parlamento. Los cerramientos tierra siguieron por actos del Parlamento: el exceso de trabajadores emigraron al Nuevo Mundo.

Muchas regulaciones similares a Francia, pero cumplimiento y poder de corona muy diferentes. La regulación resultó inefectiva por industrias nuevas, o por industrias que fueron al campo (fuera de los límites de ciudades).

Leyes de patentes para proteger innovación. Derechos de propiedad protegidos por derecho consuetudinario, marco para que la justicia proteja actividad productiva: despegue siguió.

E. Epílogo

Esta historia termina en siglo XVIII, donde empiezan otras historias económicas: el punto básico es que los derechos propiedad fueron fundamentales para el crecimiento sostenido en Países Bajos e Inglaterra. Las fallas (España, América Latina, etc.) fueron por organización económica deficiente.

Esta visión es similar a Smith y Marx, en que hacen falta derechos de propiedad eficientes para el crecimiento. Pero critican a Marx por no darse cuenta de que crecimiento no es inevitable. Y a Smith por no explicar cómo lograr gobierno eficiente que asegurara derechos de propiedad propulsores del crecimiento.